



29 de marzo de 2023

EL ACCIONARIADO ASALARIADO EN EUROPA EN 2022

La Federación Europea de Accionariado Asalariado (EFES) publica el nuevo "Informe económico anual sobre el accionariado asalariado en los países europeos en 2022".

El accionariado asalariado continúa su lenta erosión en Europa. Así lo demuestran todos los indicadores significativos. Solo tres son excepciones: el porcentaje de participación de los trabajadores en la propiedad y en el capital, así como el número de empresas con planes de acciones para empleados.

La parte correspondiente a los asalariados ha aumentado hasta el 3,26 % y 447 000 millones de euros en 2022, nuevas cifras récord. **¡Una gran noticia para quienes han podido beneficiarse de los planes de acciones para empleados!** Sin embargo, los altos directivos son los más beneficiados (1,63 % y 224 000 millones para 9600 personas), mientras que los empleados ordinarios se estancan (1,63 % y 223 000 millones para 6,8 millones de empleados). Como resultado, el desequilibrio entre la participación de los altos directivos y la de los empleados ordinarios, el accionariado asalariado democrático, sigue creciendo. En las empresas europeas que cotizan en bolsa, la participación de los consejeros ejecutivos supera ya claramente a la de los empleados ordinarios, mientras que hace 15 años los ejecutivos poseían en conjunto tan solo el 1,06 %, frente al 1,60 % de los empleados ordinarios. Un grupo de 9600 directivos (una media de cuatro en cada empresa) posee ahora más que los 34 millones de empleados de las grandes empresas europeas. Eso supone más de 20 millones de euros de media por cada ejecutivo, y 33 000 por cada accionista asalariado ordinario. En conjunto, la participación de los asalariados ordinarios se sitúa ahora al mismo nivel que hace quince años.

Cada vez son más las grandes empresas europeas que establecen planes de acciones para sus empleados. En 2022, el 95 % de las grandes empresas contaban con accionariado asalariado, el 88 % tenía planes de todo tipo, mientras que el 57 % tenía planes para todos y el 54 % tenía planes de opciones sobre acciones.

Así, el año pasado ha vuelto a confirmar que el accionariado asalariado es beneficioso para quienes tienen acceso a él y es deseado por las empresas.

Sin embargo, el accionariado asalariado democrático alcanzó su punto máximo en 2011 en las grandes empresas europeas y desde entonces no ha dejado de disminuir. Estos son los principales indicadores de este deterioro: la participación de los asalariados ordinarios está disminuyendo, como hemos visto anteriormente. El número de accionistas asalariados está disminuyendo. Esto sucede en todos los países europeos (con la notable excepción de Gran Bretaña). También se observa un descenso en el número de grandes empresas en las que los empleados tienen una participación significativa. Además, el índice de democratización del accionariado asalariado ha disminuido considerablemente en los últimos diez años. Esto confirma una vez más que **el accionariado asalariado está en peligro en Europa. Cada vez es menos democrático.**

El número de accionistas asalariados volvió a disminuir el año pasado. Hoy es más bajo que hace diez años. Actualmente hay 6,8 millones de accionistas asalariados en las grandes empresas. Si añadimos un millón de accionistas asalariados en las pymes, el número total en Europa es de solo 7,8 millones, frente a los 8,3 millones de 2011. La disminución del número de accionistas asalariados afecta a todos los países europeos, a excepción de Gran Bretaña.

El índice de democratización del accionariado asalariado ha disminuido considerablemente en los últimos diez años. Esto es particularmente pronunciado en Francia. En Francia, el empleo ha aumentado considerablemente en las grandes empresas, pero el número de accionistas asalariados no ha seguido el mismo ritmo. En proporción al número de empleados, el porcentaje de accionistas asalariados en las grandes empresas francesas que cotizan en bolsa fue del 41,5 % en 2010. En 2022 es solo del 32 %, y en Europa apenas del 19 %. Si se hubiera podido mantener el ritmo de democratización, Francia contaría hoy con 3,5 millones de accionistas asalariados en lugar de los 2,8 millones registrados. Por tanto, en términos de democratización, Francia ha retrocedido un 25 % en diez años.

¿A qué se debe esta caída? Es una señal de que los planes de participación de los asalariados en el accionariado son cada vez menos eficaces. Las políticas fiscales nacionales que los apoyan han alcanzado sus límites.



FEDERACION EUROPEA DEL ACCIONARIADO ASALARIADO

De hecho, el fomento de la participación democrática de los asalariados en el accionariado es una opción política, y suele estar respaldada por incentivos fiscales. Sin apoyo, el empleado medio no puede permitirse invertir financieramente en su empresa. Pocos países lo hacen con eficacia.

Por el contrario, no faltan recursos para los consejeros ejecutivos. ¿Han sido mal calibradas y mal utilizadas por los directivos las políticas públicas de apoyo al accionariado asalariado, en caso de existir? No, esto no es así. De hecho, observamos que en el 1,63 % que poseen los altos ejecutivos, la parte resultante del ejercicio de opciones sobre acciones y otros planes de acciones para empleados es microscópica, representando solo el 0,05 %.

¿Por qué los planes y políticas de acciones para empleados son cada vez menos eficaces en las grandes empresas? Porque siguen siendo nacionales, mientras que los empleados de las grandes empresas están cada vez más establecidos fuera de su país de origen. Se trata del conocido fenómeno de la deslocalización laboral.

Así pues, la proporción de empleados que pueden beneficiarse de los planes y políticas es cada vez menor. Hace dieciséis años, en las grandes empresas europeas, casi uno de cada dos empleados seguía localizado en el país de origen, donde podía beneficiarse de los incentivos políticos de su país. En la actualidad, esto solo es así para un tercio de los empleados, ya que los otros dos tercios trabajan fuera del país de origen.

Por tanto, en conjunto, las políticas de participación de los asalariados en el accionariado, por seguir siendo nacionales, han perdido un 30 % de su eficacia en pocos años. Esto explica por qué los recientes esfuerzos legislativos en varios países (Ley Pacte en Francia, cuadruplicación de los incentivos fiscales en Alemania) no han tenido ningún impacto significativo en el accionariado asalariado de las grandes empresas.

Esta observación confirma **el fracaso de Europa a la hora de promover una política democrática de participación de los asalariados en el accionariado**, mientras que, por el contrario, se muestra satisfecha con la creciente influencia de los consejeros ejecutivos.

El nuevo informe anual estará disponible a partir del 30 de marzo en el sitio web de la EFES en <https://www.efesonline.org/>. La publicación detallada se puede [descargar aquí](#).

Notes to editors:

For more information please contact Marc Mathieu on +32 492 068 759.

The European Federation of Employee Share Ownership (EFES) is an international not for profit organization. EFES is the voice of employee share ownership in Europe. It was established in 1998 as the umbrella organisation of employee shareholders, companies and all persons, trade unions, experts, institutions looking to promote the development of employee share ownership in Europe.

In partnership with:



The French leader of independent
providers of employee share ownership